

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

AÑO LXV.—NÚM. 20.646.

Madrid.—Sábado 22 de Agosto de 1914.

Ediciones, Mañana, Tarde y Noche.

LOS ALEMANES EN BRUSELAS

Ha empezado el sitio de Namur

LOS FRANCESES EN LA ALTA ALSACIA

LA GRAN GUERRA

Puede decirse que ha terminado la fase preparatoria de la gran guerra. Alemania comienza a actuar con todas sus enormes masas de tropas. Francia se percibe a resistir el tremendo choque. Acabada la representación del prólogo, los tramoyistas del escenario europeo alzaron el telón nuevamente. Acomodémonos en nuestros asientos. Va a empezar el primer acto.

Los alemanes dominan desde Lieja—cuyos fuertes siguen resistiendo, según el Estado Mayor belga,—hasta Bruselas. Sus vanguardias comenzaron el ataque de Namur. Su Caballería escaramucea delante de Amberes.

No se confirma la gran batalla de Malinas. Y es natural. Los generales del Rey Alberto querían conservar intacto su ejército para futuras operaciones de flanco. Y no lo han arriesgado en contiendas empeñadas. Si acaso, han sacrificado dos ó tres regimientos, asegurando así la tranquila retirada del grueso de las fuerzas de primera línea.

¿Cuántos soldados belgas habrá en Amberes? Calculamos que unos 100.000.

Es posible que haya aún guarniciones de dicha nacionalidad en Brujas, Gante y Ostende; pero tal vez, siguiendo la ruta costera y bordeando la frontera holandesa de Zelanda, se hayan refugiado asimismo en las orillas del Escalda, supremo baluarte de la independencia de Bélgica.

Como suponíamos, los guardias cívicos de Bruselas se han ido a Amberes también. Los alemanes, según telegramas de anoche, han impuesto al vecindario de la ocupada capital una contribución de guerra de 200 millones de francos. Debe haber error en la cifra. Sin duda, sobra algún cero. Doscientos millones es una suma enorme, de recaudación imposible.

En la Lorena, los franceses, que avanzaban audazmente y habían llegado a Dieuze, han retrocedido a sus antiguas posiciones, á causa de un contraataque de fuerzas superiores alemanas. Defienden nuevamente su frontera y esperan una ofensiva por la parte de Nancy. ¿Entrará en el plan de los alemanes una irrupción por el Este? ¿O limitarán á operaciones debilitantes y entretenedoras, mientras asestan, en Bélgica, los golpes decisivos?

En Alsacia la lucha es dirigida, del lado francés, por el general Pau, que tiene á sus órdenes los Cuerpos africanos del general D'Amade. Avanzan los soldados de la República sobre el Rhin, empujando las retaguardias enemigas. Despachos de Berna dicen que llegan á tierra alsaciana grandes refuerzos germánicos. Es muy posible que Mulhouse sea recobrado de nuevo por las tropas del Kaiser. Alsacia es teatro secundario, en esta guerra colosal, de tan extensos frentes. La ofensiva francesa en ella, y lo mismo en el Sur de Lorena, no puede tener otro objeto que distraer fuerzas alemanas é impedir incursiones por el territorio de la República.

No ha resultado cierto que los franceses invadieran Lorena por Metz y Thionville y librasen una gran batalla en Gravelotte. Dicho movimiento hubiera sido una imprudencia de su parte, y Joffre, que tiene fama de hábil estratega, no lo habría permitido, caso de que uno de sus lugartenientes se lo hubiera propuesto, encomiando sus ventajas de orden moral. La famosa «trouée» de Luxemburgo está cercana á esos parajes, y las tropas que se hubieran aventurado por ellos habrían corrido peligro de verse envueltas y obligadas á rendirse.

Atacarán los alemanes á Amberes? No lo consideramos probable. Se expandirán á cometer graves faltas diplomáticas y militares. Primeramente, todo ataque serio al gran puerto belga entraña la ocupación de las orillas holandesas del Escalda. El Gobierno de la Reina Guillermina, que ha manifestado recientemente que no consentirá violaciones de su territorio, declararía inmediatamente la guerra á los alemanes. Y éstos encontraríanse con un enemigo más, nada despreciable, y deberían hacer frente á otros 120.000 soldados.

Pero si, respetando la neutralidad holandesa, los germanos sólo atacaran por el Sur, constituyendo una línea sitiadora de Lokeren á Turnhout, pasando por Lieer, expondríanse á costosos quebrantos. Por todo esto, juzgamos más lógico que sitúen en Malinas un ejército de observación, que impida reacciones ofensivas de parte de los belgas, y lleven sus grandes contingentes á otras zonas de más importancia estratégica.

Sigue el misterio acerca de la situación del ejército britano. ¿Dónde está? Se ignora. Sin embargo, por ciertos indicios, recogidos mediante la lectura detenida de algunos periódicos belgas y franceses, hay que suponer que ha aceptado la misión de estorbar un ataque de los alemanes por el extremo Norte de Francia.

Si los germanos, una vez dueños de Bruselas, suben á Gante y se apoderan de esta ciudad, pueden intentar, siguiendo las orillas del río Lys, un movimiento sobre Lille. Claro que sufrirían peligrosos ataques de flanco,

porque no dominan la zona marítima, á causa del embotellamiento de sus escuadras. Pero quizá, procediendo con su acostumbrada audacia, quisieran envolver á las fuerzas que Joffre ha acumulado en la frontera belga. Sus futuras operaciones han de decirnos sus propósitos. Si inician marchas entre el Lys y el mar y el Lys y el Escalda, habrá que fijarse detenidamente en la región que, por el lado de Francia, tiene como antemurales Dunkerke, Lille, Valenciennes, Maubeuge y las fortificaciones intermedias.

Mas las distancias son muy considerables. Prolongando su línea hasta casi el mar, los alemanes no dispondrían de los efectivos necesarios para ser los más fuertes en un punto dado, condición fundamental de la victoria.

Los franceses, en nuestra opinión, no deben abrigar demasiados temores sobre la suerte de su flanco marítimo. Los ingleses son 120.000, y pueden recibir refuerzos. Desde Metz á las fuentes del Escalda está para Francia el verdadero peligro. En esa región librarse la serie de grandes batallas que ha de decidir de la superioridad ó inferioridad de los dos ejércitos en presencia. La Lorena del Sur, la Alsacia, el Centro y el Norte de Bélgica, son regiones donde los triunfos y derrotas sólo tienen, hoy por hoy, importancia limitada.

Claro es que más adelante puede suceder lo contrario; mas cuando escribimos estas glosas modestas, la clave del problema se halla en la línea del Meuse. No hay sino, luego de haber mirado el mapa, consultar la Historia. Desde Colonia-Coblenza, donde se han señalado las primeras grandes concentraciones alemanas, sólo se puede invadir Francia, con probabilidades de éxito, bajando de Lieja á Namur, siguiendo entre los ríos Meuse y Sambre y concentrándose en la cuenca del río Oise para cubrir la Champaña y avanzar sobre París...

LA ACCION TELE RESTRE La vida en París

Falta de trabajo.

PARIS, 21. Ayer celebró sesión el Ayuntamiento y ocupóse de dar trabajo á los que carecen de él.

Hasta ahora sólo se ha podido dar trabajo á ocho mil personas, de doscientas mil.

Las mayores dificultades son la cuestión de los transportes y la falta de personal técnico.

Aventuras de una alemana.

Una alemana llamada Elena Jonas fué recogida hace ocho años, cuando tenía doce, por un vecino de París, que la prohió.

Hace poco murió su protector y quedó ella sola en un cuartito de la calle de Palikao.

Cuando empezó la guerra quiso presentarse á las autoridades; pero la portera se negó á dar certificación de domicilio á favor de una alemana.

La pobre muchacha se encerró en su cuarto, jurándose no salir á la calle mientras fuera posible.

La portera propaló que había en la casa una espla prusiana, y ayer muchas personas quisieron saltar el cuarto donde estaba encerrada la infeliz, con ánimo de jugarle una mala partida.

Acudieron ocho agentes de Policía y libraron á Elena de toda violencia.

El comisario del distrito ha regularizado la situación de esta alemana para que no vuelva á ser molestada por nadie.

Las subsistencias.

PARIS, 21. Ayer se subastaron 46.424 kilos de buey, 44.724 de ternera, 1.200 de cordero y 2.665 de cerdo.

La carne de buey se vendió de 2,20 á 3 francos el kilo de segunda calidad y de 2,80 á 3,50 la de primera.

El cordero de primera calidad, de 3,20 á 4 francos el kilo, y las piernas, de 4,50 á 5,60 francos.

El cerdo se ha vendido á 2,60 francos el kilo.

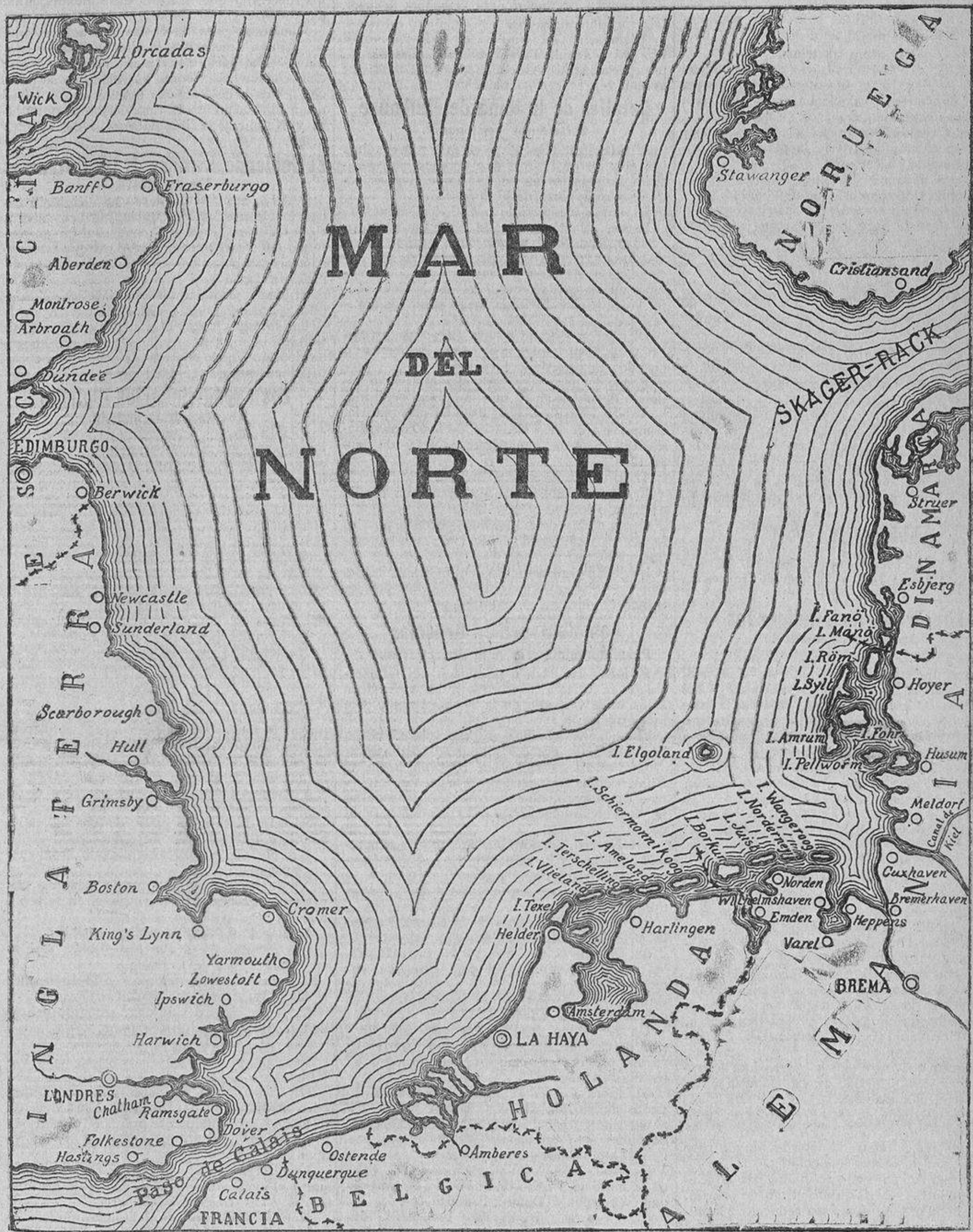
Las remesas de huevos ascienden á 41.844 kilos.

Pidiendo trabajo.

La oficina municipal para colocaciones, instalada en la Alcaldía del barrio segundo, y destinada á proporcionar trabajo á los obreros de industrias de confección de modas y ropas, está invadida desde hace algunos días por un enjambre de «midinettes», que acuden á solicitar trabajo.

Dentro de pocos días los jefes y directores de las casas dedicadas á las referidas industrias serán convocados para tratar de la reapertura de los talleres y almacenes.

El alcalde del segundo barrio ha presidido una reunión de comerciantes, á la que asistieron M. Alph Weill, miembro de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en París, el síndico de los agentes de Bolsa R. Rochet, el diputado por el distrito almirante Bienaimé,



los cuatro consejeros municipales, los párrocos de Nuestra Señora de las Victorias y de Nuestra Señora de la Buena Nueva, y los delegados del partido socialista.

En la reunión hubo acuerdo absoluto respecto á las soluciones que deben llevarse á la práctica para proporcionar trabajo.

En espera de estas resoluciones, funcionará una Subcomisión que recorrerá las casas de cada barrio para recoger y distribuir los socorros en metálico y en especies.

Servicio de trenes.

A partir del próximo domingo circularán dos trenes expresos de París á Cherburgo y viceversa.

El primero saldrá de la estación de San Lázaro á las 9,18 y llegará á Cherburgo á las 17,56, y el segundo saldrá de este último punto á las 10,37, llegando á París á las 19,31.

Los trenes se detendrán en catorce estaciones del trayecto.

Legada de un embajador.

Ha llegado á París el embajador de Francia en Viena, M. Dolaine, después de haber efectuado un fatigoso viaje.

El Gobierno austriaco puso á su disposición un tren especial que condujo á la frontera suiza.

El Canciller, conde de Berchtold, fué á despedirle.

Ha sido tratado de parte de las autoridades austrohúngaras con toda corrección.

Los inscritos marítimos.

PARIS, 21. Ayer mañana llegaron por la estación de San Lázaro, procedentes de Cherburgo, 750 inscritos marítimos. Han sido alojados 250 en el antiguo Semi-

nario de San Sulpicio, y los restantes, provisionalmente, en el Gran Palacio.

El plazo de evacuación.

Ayer expiró el plazo fijado á los extranjeros para evacuar sus residencias en la ciudad de París y demás municipalidades del departamento del Sena.

Los comisarios de Policía encargados de librar los pasaportes se han asegurado de la salida de los interesados.

Quedan cincuenta extranjeros que, no habiendo cumplido la orden de expulsión, han sido conducidos al Depósito.

Para las ambulancias.

La suscripción abierta para atender á los gastos de las ambulancias ascendió, en la fecha de ayer, á 308.737,45 francos.

Entre los suscritores de la novena lista figuran con 7.000 francos el coronel Rein y su esposa, y las relaciones personales, que han contribuido á la suscripción encabezada por dichos señores; Mme. y M. Stancioff, ministro de Bulgaria en París, 500 francos; M. G. Pierné, 100; M. Carré, 150; un donante anónimo, 100; el barón Juan de Gunsbourg, 100, y 20.510 recaudados por la Institución de Saint-Remis les Landes (Mancha).

Alemanes detenidos.

Ayer fueron detenidos en Versalles y sus alrededores 14 alemanes que no habían declarado su nacionalidad.

Fueron conducidos á Roche-sur-Yon, en el departamento de La Vendée.

Un sospechoso.

Los encargados de la vigilancia de la vía férrea detuvieron cerca de un puente en la li-

nea de Porchefontaine á Versailles, á un individuo sospechoso que dijo estar domiciliado en París y llamarse Francisco Pollée.

Después de detenido insultó á los soldados é hizo manifestaciones antipatrióticas.

Registro domiciliario.

La Policía ha practicado un registro domiciliario en casa de un alemán que desde hace algún tiempo habitaba en Perreux y que desde que comenzó la movilización se escondía en una casa de la carretera de Halage, cerca del viaducto de Nogent, no lejos de la quinta en que fueron capturados el famoso bandido Garnier y sus cómplices.

Este alemán era un ingeniero que, según sus vecinos, se dedicaba á estudiar el perfeccionamiento de los dirigibles; pero se sabe que días antes de la proclamación de la guerra recibió numerosos telegramas procedentes de su país.

En los sótanos de la casa registrada había instalada una imprenta.

Únicamente se han recogido tarjetas postales dedicadas y varios impresos que no contienen nada sospechoso.

El ingeniero alemán ha desaparecido.

Artistas á la guerra.

PARIS, 21. Más de dos mil artistas: pintores, escultores, arquitectos, etc., han ido á la guerra como soldados.

La mayoría de ellos no son ricos, y han dejado á sus familias en la mayor miseria.

En vista de ello, la Sociedad de Artistas Franceses y la Sociedad Nacional de Bellas Artes se han unido y han convocado á una reunión, que se celebró ayer tarde en el Grand

Palais

